

Comentarios del Maestro 8

Parte I: Visión General

Texto Clave: 1 Cor. 15:14–17

Enfoque de Estudio: 1 Corintios 15.

Introducción

Una niña pequeña observaba a su abuela plantar bulbos de tulipán en el jardín. Confundida, preguntó: «Abuela, ¿por qué estás enterrando cebollas en perfecto estado?». La abuela rió y dijo: «No son cebollas, ¡son tulipanes! Los entierras ahora, y en primavera vuelven hermosos». La niña entrecerró los ojos mirando los bulbos que su abuela estaba enterrando. «¿Esas cosas feas mueren y luego vuelven elegantes?». «Exactamente», dijo la abuela. La niña pensó un momento y luego preguntó: «¿Es esto lo que nos sucede cuando Jesús nos despierta de entre los muertos? ¿Volvemos... más elegantes?».

En realidad, no es una mala manera de decirlo, y Pablo probablemente sonreiría ante la fantástica expresión de la niña. En 1 Corintios 15, Pablo dice algo radical: la resurrección es real, y nuestros cuerpos quebrantados y «ordinarios» serán levantados en gloria: transformados, perfeccionados y mejores de lo que jamás podríamos imaginar. Esa es la esperanza cristiana: la muerte no es el final. Para el creyente, la muerte es solo el período de espera o el sueño invernal antes de la gran transformación.

Temas de la Lección

Primera Corintios 15 es teológicamente uno de los capítulos más ricos del Nuevo Testamento. Se centra principalmente en la resurrección de Cristo y la resurrección de los creyentes en la segunda venida de Jesús. Esta lección examinará cuatro temas principales en este capítulo:

1. **La Resurrección de Cristo.** Pablo comienza afirmando la realidad histórica de la resurrección de Cristo, citando testigos oculares (1 Cor. 15:1–11). Esta afirmación es fundamental para el mensaje del evangelio y esencial para la fe cristiana.

2. **La Resurrección de los Muertos.** Pablo argumenta que si Cristo resucitó de entre los muertos, entonces los creyentes también serán resucitados (1 Cor. 15:12–34). Refuta las afirmaciones de que no hay resurrección, explicando sus implicaciones falaces: sin la resurrección corporal de la muerte y el sepulcro, la fe es vana, y los creyentes aún están en pecado.

3. **La Naturaleza del Cuerpo Resucitado.** Pablo luego explica con qué tipo de cuerpo serán resucitados los muertos (1 Cor. 15:35–49). Usa metáforas (como una semilla que se convierte en planta) para mostrar la transformación de un cuerpo perecedero a uno imperecedero y glorificado.

4. **Victoria Sobre la Muerte.** El clímax de este capítulo es una declaración triunfante de que la muerte ha sido vencida mediante Cristo (1 Cor. 15:50–57). «“La muerte es devorada en victoria”» (1 Cor. 15:54, LBLA) es una línea clave: la resurrección transforma el destino humano. Pablo termina con ánimo (1 Cor. 15:58): porque la resurrección es real, los creyentes deben mantenerse firmes y saber que su trabajo en el Señor no es en vano.

Parte II: Comentario

1. Trasfondo

El mensaje de 1 Corintios 15 contrasta marcadamente con las creencias paganas prevalecientes en Corinto del primer siglo d.C., una ciudad culturalmente griega, aunque filosóficamente diversa. La enseñanza de Pablo sobre la resurrección chocaba con la cosmovisión circundante.

El pensamiento griego (especialmente el platónico) consideraba el cuerpo como inferior, o incluso una prisión para el alma. La salvación, según este punto de vista, significaba escapar del cuerpo material y entrar en una existencia puramente espiritual sin cuerpo. Sin embargo, Pablo insiste en una resurrección corporal, no solo una continuación espiritual, sino una transformación de lo físico en algo imperecedero. Esta idea habría sido radical, incluso repugnante, para muchos en el ámbito intelectual de Corinto.

Muchos griegos creían en la inmortalidad del alma, pero no en una resurrección. Para ellos, la resurrección del cuerpo sonaba a regresión, no a liberación. Pablo dice lo contrario. Subraya una visión bíblica integral de los seres humanos como seres completos, no como seres con almas que pueden existir sin cuerpos. Para Pablo, la resurrección es la victoria final, donde incluso la muerte misma es vencida, no mediante el escape sino mediante la transformación de la persona completa.

En el paganismo grecorromano más amplio, las opiniones sobre la vida después de la muerte variaban. Algunas mentes eran escépticas o agnósticas; otras creían en existencias vagas o sombrías después de la muerte (como el Hades). En contraste, la enseñanza de Pablo es esperanzadora y confiada: la resurrección es cierta, gloriosa y física. Estaba arraigada en la propia resurrección de Cristo, que fue presenciada y proclamada. Las opiniones paganas a menudo llevaban a un sentido de fatalismo: la muerte era definitiva, o la vida después de la muerte era poco clara e impotente para afectar la vida diaria.

Pablo termina el capítulo instando a la firmeza y al propósito, recordando a su audiencia que «en el Señor vuestro trabajo no es en vano» (1 Cor. 15:58, LBLA). La resurrección da significado, esperanza y motivación para vivir fielmente. La enseñanza de Pablo en 1 Corintios 15 era contracultural: una confrontación audaz con los supuestos intelectuales de Corinto. En lugar de almas incorpóreas flotando vagamente en el éter, Pablo pinta un cuadro de una nueva creación en la que la muerte es vencida y en la que el pueblo es redimido.

2. La Resurrección de Cristo

Primera Corintios 15:1–11 es un pasaje fundamental en el que Pablo establece el escenario para todo el capítulo. Esta sección es tanto personal como teológica, ya que Pablo reafirma el mensaje del evangelio y enfatiza la resurrección de Jesús como su núcleo. Comienza recordando a los corintios el evangelio que ya conocen. No está introduciendo algo nuevo, sino reconectando a los creyentes con aquello de lo que corrían el riesgo de alejarse. Enfatiza la noción de que la fe debe ser firme, no solo un breve momento de aceptación sino una confianza continua. En 1 Corintios 15:3, 4, encontramos uno de los resúmenes más tempranos de las creencias cristianas en el Nuevo Testamento, basado en los siguientes cuatro elementos históricos clave:

1. Cristo murió. Su muerte no fue solo un martirio, sino por nuestros pecados.
2. Fue sepultado. Su sepultura confirma que realmente murió.
3. Resucitó. Su resurrección es el milagro central.
4. Todos estos eventos ocurrieron conforme a las Escrituras. Así, la muerte, el entierro y la resurrección de Cristo fueron el plan de Dios desde el principio.

La muerte y resurrección de Cristo no fueron opinión o filosofía; estos eventos son historia real, anclada en las Escrituras y la profecía. La Resurrección fue pública, física y verificable. En 1 Corintios 15:9–11, Pablo usa su propia historia de vida como un ejemplo del poder de la resurrección en acción,

demostrando que la resurrección no es solo una doctrina para creer; es un poder transformador que remodela vidas.

3. La Resurrección de los Muertos

En 1 Corintios 15:35–49, Pablo aborda una pregunta importante que los corintios, influenciados como estaban por la filosofía griega, probablemente tenían sobre la resurrección. «Aunque la resurrección corporal ha sido el tema desde el principio, el término “cuerpo” aparece por primera vez en este capítulo y se convierte en el enfoque dominante de 15:35–49».¹

Pablo comienza usando una metáfora agrícola para confrontar una cosmovisión que menosprecia el cuerpo físico. La metáfora es la de una semilla que debe «morir» para dar nueva vida. La resurrección no significa que Dios recicle el cuerpo actual; significa que lo transforma en algo glorioso. Señalando la diversidad creadora de Dios, Pablo asegura a los lectores que Dios puede darnos cuerpos nuevos. Contrasta directamente nuestros cuerpos actuales con nuestros cuerpos resucitados. Ahora llevamos la imagen del hombre terrenal (Adán), pero llevaremos la imagen del Hombre celestial (Cristo). Así como heredamos el cuerpo quebrantado de Adán, heredaremos el cuerpo resucitado y glorificado de Cristo. En última instancia, nos pareceremos menos a Adán y más a Jesús: en gloria, fortaleza y una vida llena del Espíritu.

4. Victoria Sobre la Muerte

Después de explicar la naturaleza del cuerpo resucitado, en la última parte del capítulo (1 Cor. 15:50–58) Pablo proclama la victoria definitiva sobre la muerte y la esperanza que fluye de ella. La «carne y sangre» en el versículo 50 se refiere a nuestra condición humana actual y decadente, no a que los cuerpos sean malos, sino a que necesitan transformación.

Esta transformación ocurre en el regreso de Cristo, momento en el cual los creyentes, tanto muertos como vivos, serán transformados instantáneamente. Pablo luego usa una metáfora de vestimenta, afirmando que debemos estar «vestidos» para la eternidad. La resurrección significa estar revestidos de inmortalidad, no solo sobrevivir a la muerte, sino ser hechos gloriosamente completos. Combinando citas parciales de Isaías 25:8 y Oseas 13:14, Pablo muestra que la muerte es devorada, no solo herida, sino completamente consumida por la resurrección de Cristo. El «aguijón» de la muerte es como el de una abeja; duele, pero Cristo ha eliminado su veneno.

Primera Corintios 15:56 puede resultar desafiante en una primera lectura, con el poder del pecado conectado a la ley. Como señala el erudito del Nuevo Testamento Mark Taylor: «Pablo no elabora más sobre la relación entre la tríada de la muerte, el pecado y la ley. Sin duda, los corintios “entenderían esta abreviatura teológica” basándose en instrucción previa. Los detalles se desarrollan y se conservan para nosotros en otros textos, especialmente Romanos 5–7. Aunque la burla de Pablo a la muerte y su afirmación de victoria están en tiempo presente, la victoria final espera el regreso de Cristo cuando aquellos que le pertenecen sean resucitados (15:23). En otras palabras, Pablo contempla la derrota de la muerte a la luz del día de la resurrección».² Pablo sostiene que la ley reveló el pecado y así mostró que la humanidad estaba condenada, dando así al pecado su poder. Sin Cristo, el pecado lleva a la muerte y al juicio. Con Cristo, el pecado es perdonado y la muerte es desarmada. La resurrección no es solo teología; es una razón para la adoración, para la esperanza y para vivir sin temor.

Parte III: Aplicación a la Vida

Primera Corintios 15 representa un capítulo crucial en el pensamiento de Pablo sobre la resurrección de los creyentes en la segunda venida de Cristo. Las siguientes preguntas están diseñadas para provocar tanto reflexión teológica como aplicación personal:

1. ¿Por qué pone Pablo énfasis en los testigos oculares de la resurrección de Jesús?
2. ¿Cómo explicarías la importancia de la resurrección a alguien que cuestiona la fe cristiana?
3. ¿Cómo añade peso la historia personal de Pablo (1 Cor. 15:9, 10) a su mensaje?

4. ¿Cuáles son las implicaciones, según Pablo, si no hay resurrección (1 Cor. 15:14–19)?
5. ¿Existen maneras en que la cultura moderna refleja dudas similares sobre la resurrección a las que tenían los corintios?
6. ¿Cómo moldea la resurrección tu comprensión de la vida, la muerte y lo que viene después?
7. ¿Cómo te ayudan las metáforas que Pablo usa (como una semilla que se convierte en planta) a entender la idea de transformación?
8. ¿Cómo te anima este pasaje cuando enfrentas el dolor o la pérdida?
9. ¿Cómo puede la creencia en la resurrección dar propósito y fomentar un espíritu de perseverancia y fortaleza en la vida cotidiana?

¹ Mark Taylor en *The New American Commentary: 1 Corinthians*, ed. E. Ray Clendenen et al. (Nashville, TN: B&H Publishing, 2014), p. 401.

² Taylor en *The New American Commentary: 1 Corinthians*, p. 415.